

La comisión de Pedro

(basada en Juan 21,15-17)

Después de que Jesús murió y fue sepultado, algunas mujeres que eran sus amigas encontraron la tumba vacía. Jesús apareció ante los discípulos y discípulas. ¡Él estaba vivo!

Siete de sus discípulos, sin saber qué hacer, se fueron a sus casas en el Mar de Galilea y comenzaron a pescar nuevamente. Estaban en su bote y pescaron toda la noche, pero no agarraron ni a un solo pez. Entonces, vieron a un hombre en la orilla que les dijo que echaran sus redes al otro lado del bote. Aunque parecía extraño, ellos agarraron muchos pescados al hacer esto. Juan le dijo a Pedro que el hombre en la orilla debía ser Jesús. Él saltó del barco y nadó a donde estaba Jesús. Jesús había hecho una fogata y el cocinó el pescado y el pan y les invitó a comer.

Después de que terminaron el desayuno, Jesús se llevó aparte a Pedro para hablar.

Jesús le dijo, «¿Simón, hijo de Juan» (Jesús estaba siendo formal, pero estaba hablando en serio así que uso todo el nombre de Pedro. Era como si estuviera diciendo «Simón Pedro Torres»).

«... tú me amas más que estos amigos tuyos? ¿Me amas más que el pescar? ¿Más que cualquier otra cosa?»

Pedro respondió rápidamente. «Sí Señor. Tú sabes que te amo».

Jesús le dijo, «Alimenta a mis ovejas».

Luego, Jesús le preguntó a Pedro por segunda vez,

«¿Simón, hijo de Juan, tú me amas?»

Pedro le contestó por segunda vez, sintiendo un profundo alivio de poder decir esto a Jesús, «Si Señor. Tú sabes que te amo».

Jesús le dijo, «Apacienta a mis ovejas».

Entonces, Jesús hizo la pregunta a Pedro por tercera vez: «¿Simón, hijo de Juan, me amas?».

Pedro se sintió herido.

Él se preguntó por qué Jesús le estaba haciendo la misma pregunta tres veces. Pedro recordó la noche en que Jesús fue arrestado. La gente le preguntó tres veces, «¿No eras tú uno de los seguidores de Jesús?» y tres veces Pedro dijo, «¡No!». Ahora Jesús le estaba preguntando tres veces: «¿Me amas?».

Pedro respondió: «Señor, tú lo sabes todo. Sabes que te amo».

Jesús le dijo: «Apacienta a mis ovejas».

Entonces Pedro se dio cuenta de que Jesús también lo amaba. Comprendió que Jesús quería que él cuidara de las demás personas que también amaban a Jesús. Él sabía que mostraría su amor por Jesús amando y cuidando a las demás personas, tal como Jesús le había pedido.

La comisión de Pedro

(basada en Juan 21,15-17)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia en familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Jesús sabía que Pedro se sentía mal por negarlo, y Jesús le dio a Pedro la oportunidad de profesar su amor por Jesús. Escriban o hagan dibujos que expresen su amor por Jesús.
- Miren el vídeo [«Jesús perdona a Pedro»](#) para repasar toda la historia y para hablar sobre lo que significa para ustedes en la actualidad.



Respondemos a la gracia de Dios

- Conversen sobre lo que significa el que Jesús diga «apacienta a mis ovejas... cuida a mis ovejas... alimenta a mis ovejas».
- ¿Cómo podrían ayudar a alimentar a los pequeñitos, a proveer comida para la niñez que tiene hambre o alimentarle espiritualmente por medio de desarrollar su fe, quizás por medio de contarle historias sobre Jesús?
- ¿Cómo podrían cuidarse mutuamente, pensando sobre en lo que hace el pastor en el Salmo 23? El pastor proporciona alimento, descanso, cuidado y protección. ¿Cómo podrían hacer esto como familia? ¿Podrían dar descanso a alguien que cuida a otra persona?
- ¿Como podrían alimentarse mutuamente? ¿Cómo pueden ayudar a cuidar a la iglesia que es rebaño de Dios? ¿Hay maneras en las que puedan apoyarse mutuamente al orar, ayudar a otras personas en necesidad, enviar una tarjeta, proporcionando comida u otras cosas por el estilo?

Celebramos en gratitud

- Hagan una oveja en familia, de la manera que quieran. Colóquenla en algún lugar en donde toda la familia pueda verla todos los días con un letrero que diga: «¡Sí, Señor, tú sabes que te amo!».
- Jesús le dio un trabajo que hacer a Pedro, con una descripción de trabajo poco usual. Escriban o hagan dibujos del trabajo que Jesús podría darles.
- Hagan esta oración cada día de la semana:

Dios amado, Jesús es nuestro buen pastor y nuestra familia es su rebaño. Gracias por amarnos y cuidarnos. Ayúdanos a ayudarte cuidándonos y alimentándonos mutuamente. Amén.

Este documento digital es interactivo. Pulsa en el enlace para el vídeo.